

# IC ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD CONINAGRO

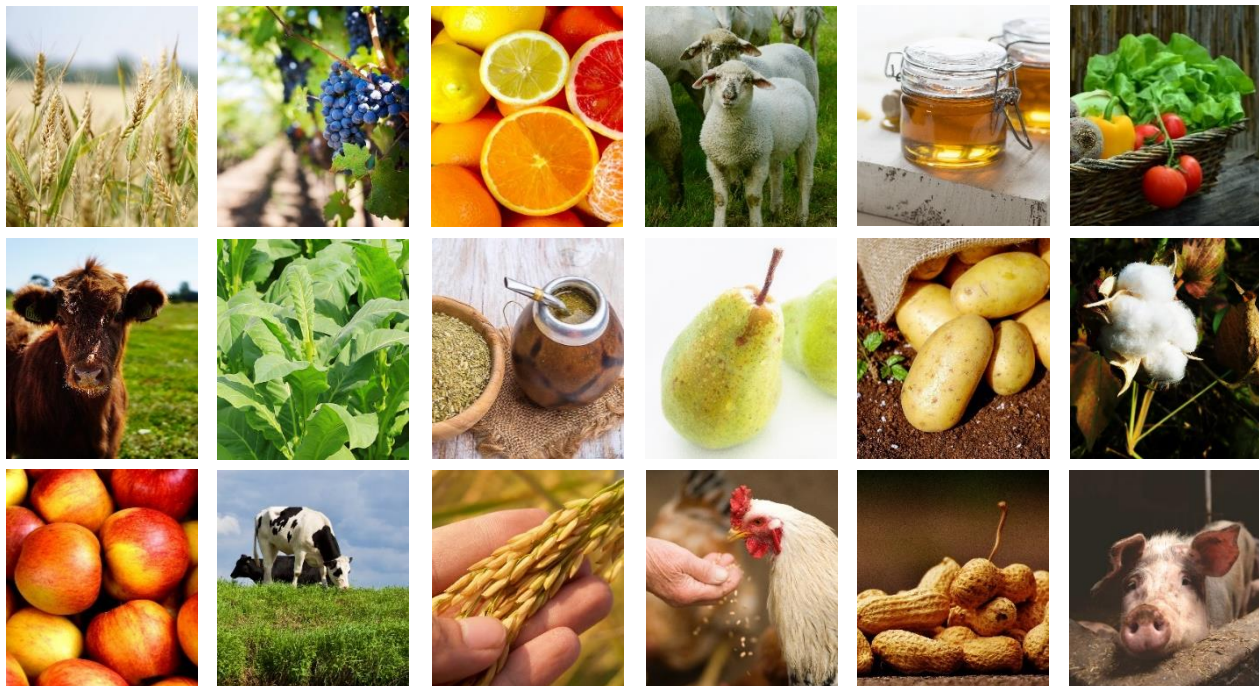
*Informe Mensual*

Febrero 2020

*Elaborado por*



**ECOLATINA**  
CONSULTORA EN ECONOMÍA Y EMPRESAS



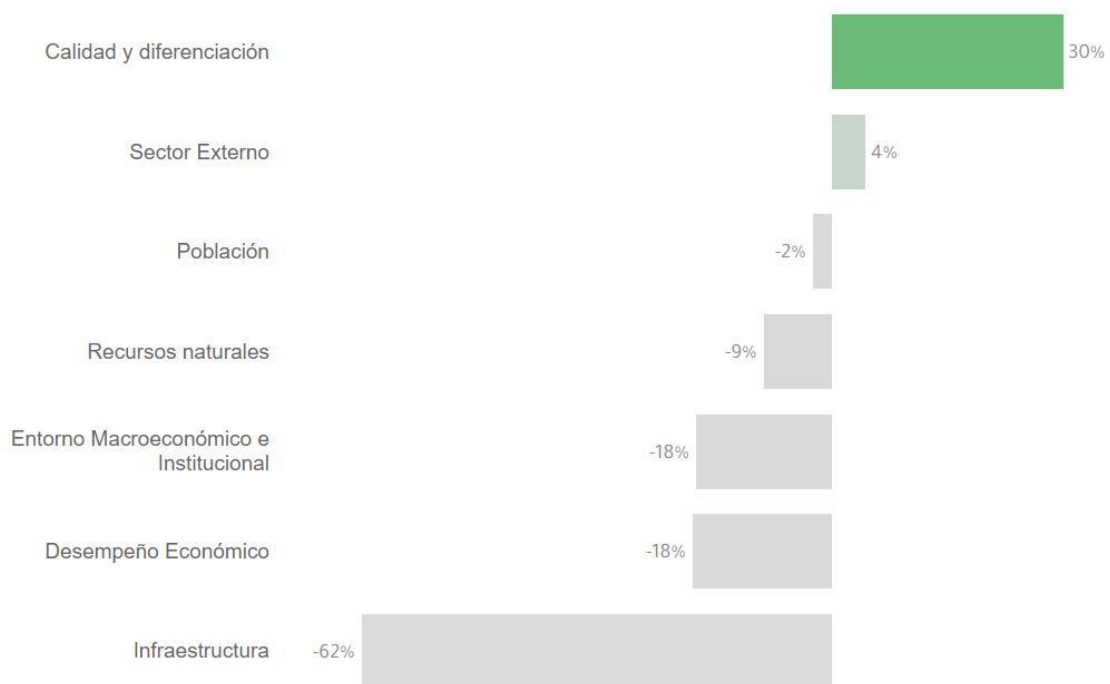
En 2019 la competitividad multidimensional de las economías regionales, medido a través del Índice de Competitividad de CONINAGRO (IC), cayó 3% respecto a 2018. Desagregando los datos, los resultados muestran que **17 de las 18 economías** que componen el índice **se encuentran peor que hace un año, la única excepción es la de Maní**. A su vez, dentro de aquel grupo mayoritario **se destaca el complejo Vinos y Mosto, la cual mostró el mayor retroceso** con un deterioro de 17% anual.

La magra dinámica de dicha economía regional se explica por un desempeño negativo en 5 de las 7 dimensiones que componen el índice. Infraestructura, Entorno Macroeconómico e Institucional, Desempeño Económico, Recursos Naturales y Población se mostraron en rojo. En tanto, Sector Externo y Calidad-Diferenciación mostraron un avance, atenuando la caída general que experimentó competitividad conjunta de Vinos y Mostos.



Vinos y Mostos: 5 de 7 dimensiones de la competitividad retrocedieron en 2019

Variación Anual 2019



Fuente: Ecolatina



La dimensión más afectada durante 2019 fue la de **Infraestructura (-62% anual)**. Esto fue producto principalmente del recorte de más del 95% en gastos de capital de la Administración Nacional destinados a obras de infraestructura tendientes a mejorar el desempeño del sector agrícola. Dicho recorte se dio en un contexto de búsqueda de equilibrio fiscal con el fin de cumplir con el acuerdo llevado a cabo con el Fondo Monetario Internacional. De forma contraria, el transporte de productos de la economía regional a través de un medio de transporte más económico, como el ferrocarril, se incrementó 38% en el año, atenuando la caída general de la dimensión infraestructura.

En esta misma línea, esta economía regional fue afectada **negativamente por el entorno macroeconómico e institucional (-18% anual)**. Dentro de este apartado, el principal causante corresponde al menor acceso al financiamiento: los préstamos otorgados al sector medidos en dólares se contrajeron 35% en 2019, como consecuencia de la devaluación y el incremento en las tasas de interés. Adicionalmente, como proxy del nivel de actividad de las provincias en donde se desarrolla la actividad de Vinos y Mostos, el consumo per cápita de cemento y el poder adquisitivo de las familias asalariadas se redujo 8%, reflejando el difícil contexto en el que la economía regional se desenvuelve.

A esto se sumó el deterioro en la dimensión correspondiente al **desempeño económico (-18% anual)**. Dicha dinámica fue consecuencia de un marcado retroceso del precio al productor: en términos reales se desplomó -45% (lo que indica que el precio se movió muy por debajo de la inflación), mientras que al mismo tiempo se incrementaron los costos de producción. En este sentido, frente a la devaluación y a la escalada inflacionaria, el precio de los insumos, medidos en dólares, saltó 27% y el costo del combustible y de la energía eléctrica concluyeron el año con incrementos del 9% y 8%, respectivamente -a pesar de haber sido congelados en la segunda parte del año-. La buena noticia dentro de esta dimensión es que el consumo interno de los productos del sector aumentó 5% el año pasado.

Por su parte, **el pilar recursos naturales se redujo 9% anual**, producto de la declaración de emergencia agropecuaria en la Provincia de Catamarca, Mendoza y Córdoba, debido a condiciones climáticas adversas que afectaron a productores.

De la misma forma, la economía regional fue afectada por la dimensión **Población (-2% anual)**. Las provincias en las que se desarrolla la actividad de producción de Vinos y Mosto mostraron un deterioro generalizado respecto al nivel de pobreza, el nivel educativo y la tasa de cobertura médica -métricas fundamentales a la hora de analizar el estado de situación de la mano de obra disponible-. La única excepción se dio en la disponibilidad del factor 'trabajo' en el territorio (aumento de la Población Económicamente Activa). En este sentido, en un contexto de caída de salario real, la cantidad de personas que busca trabajo creció, al mismo tiempo que lo hizo la precariedad laboral.

En contraposición, las dimensiones que aportaron una mayor competitividad multidimensional de la economía de Vinos y Mostos en 2019 fueron la de **Sector Externo (+4% anual)** y la de **Calidad y Diferenciación (+30% anual)**. En el primer caso, las reiteradas depreciaciones del Peso otorgaron una mayor competitividad precio para los productos argentinos, promoviendo mayores exportaciones. La segunda, refleja que existe un creciente esfuerzo por agregar valor a la producción, sumando certificaciones de calidad que ayudan a que los vinos argentinos logren insertarse en nuevos mercados.

De cara al 2020, las expectativas para la competitividad multidimensional de Vinos y Mostos son conservadoras. Por un lado, durante la primera parte del año reinará una incertidumbre económica originada en la renegociación de la deuda que mantendrá la actividad económica paralizada. Lo que resulte de dicha renegociación determinará la evolución de las principales variables de la economía y su impacto en la competitividad en la segunda mitad de 2020. Si la salida es relativamente exitosa (recorte significativo de capital y extensión de plazos), la inflación podría consolidar un sendero de desaceleración y las presiones sobre el mercado cambiario se reducirían. Esto alentaría el consumo interno y despertaría a la inversión. Asimismo, el gobierno nacional tendría mayor margen de acción para crear herramientas de financiamiento más accesible y poner nuevamente en marcha proyectos de infraestructura que mejoren las condiciones de desarrollo de la actividad.